

LA HABANA. Calmado en algo el revuelo en las redes sociales - nunca aclarado por la Comisión Nacional de Candidatura- ocasionado por la no inclusión de tres de los cinco conocidos Héroes de la República como aspirantes a diputados y que cumplieron el deber de penetrar en las organizaciones antigubernamentales de cubanos en Miami que planeaban actos terroristas contra Cuba y por las que debieron cumplir largas condenas una vez descubiertos por los organismos de seguridad estadounidenses, he vuelto a mirar detenidamente el suplemento que edita el periódico *Granma*.

Y ahí está, despertando la atención de cuantos repasan a los futuros parlamentarios, un hombre blanco, trabajador privado, sin militancia en el partido comunista, en el siempre noble y necesario oficio de zapatero remendón.

Se llama Jorge Luis Romero Herrera, de 50 años de edad, ex boxeador, con nivel educacional medio superior (bachillerato) y con una corta historia en las fuerzas armadas en la que fungió como chofer en la Contrainteligencia Militar.

Nada más relevante en la síntesis biográfica de este hombre propuesto por el capitalino municipio de La Lisa.

Ojalá algún día sean transmitidas por televisión, en directo, las sesiones de nuestro Parlamento y que Jorge Luis haga uso de la palabra, que guíe sus criterios como lo hizo profesionalmente con el timón y que con su lenguaje hijo de pueblo ponga el debido remendón en algún que otro tema cardinal que se discuta en la sala. Este tipo de hombres no suele tener pelos en la lengua y habrá que escucharle aunque nunca haya soñado con hablar ante tan selecta multitud de 604 personas. Tal vez recuerde sus tiempos en el cuadrilátero y sus "golpes" marquen puntos en el sentido común y patriótico.

*Progreso Semanal/ Weekly autoriza la reproducción total o parcial de los artículos de nuestros periodistas siempre y cuando se identifique la fuente original y el autor.*